

Rocío Gómez “... Y de nuevo nos enteramos de la situación del PGOU por casualidad”

La opacidad y el ocultismo de Jaume Llinares una práctica ya muy habitual en el Ayuntamiento de Altea

Una vez más nos enteramos de la situación en la que se encuentra uno de los más importantes proyectos de este Ayuntamiento de casualidad, esta vez ha sido al acudir a una reunión informativa sobre la Regeneración de la 2ª fase del Frente Litoral en la que se explicaba que gran parte de la redacción de este proyecto va condicionada al PGOU y gracias a la pregunta de un ciudadano sobre en qué punto de tramitación se encontraba dicho Plan, es que nos hemos enterado de que el plazo que caducaba este mes de agosto se prorroga por un año más, van a permitir que pase toda la legislatura sin aprobarlo ya que a día de hoy ni tan siquiera han sido resueltas las alegaciones presentadas.

De nuevo siguen sin informar ni comunicar donde corresponde, sea en la comisión de Urbanismo, Junta de Portavoces, o Consejo Local Urbanístico, como ha sucedido con esta prórroga del plazo para aprobar el PGOU, impera en su forma de gobernar el ocultismo y la opacidad algo que ya han convertido en su sello de identidad.

Al final en conclusión, dejan para el que venga en otra legislatura el aprobar el PGOU, no asumiendo responsabilidades y frenando el progreso de Altea en pleno siglo XXI, manteniendo un PGOU del año 1982, y tirando balones fuera como siempre cuando de se les pregunta o pide información al respecto. Siempre buscan un culpable, pero nunca admiten su falta. Jaume Llinares tendría que asumir que está en la recta final de la legislatura y no concreta ningún proyecto. Todo son castillos en el aire.